

HUMEDALES COSTEROS DE LA BAHÍA DE QUELLÓN

La importancia de la bahía de Quellón en términos de sus valores ambientales y socioculturales se sustenta en la existencia de una diversidad de ecosistemas de humedales presentes en su zona marina costera.

Cuando la diversidad de la naturaleza se expresa en los paisajes las personas encuentran más oportunidades para desarrollarse, construyendo así un territorio que combina tanto elementos naturales como actividades de la sociedad que la habita.

Debemos conocer las dinámicas de los ecosistemas para poder desarrollar actividades que permitan la mantención de estos lugares para las siguientes generaciones, es la responsabilidad que tenemos para dejar al futuro disfrutar de los beneficios que nos otorga la naturaleza.

¡Esto es conservación!



BIENESTAR GENERADO POR LOS HUMEDALES

Como sociedad tenemos la responsabilidad de cuidar y conservar los ecosistemas de humedales por el derecho a mantener sus condiciones naturales, además, no debemos olvidar que los humedales nos brindan oportunidades para un buen vivir, entre estas:

Agua limpia para el consumo.
Purificación y almacenaje de agua.



Recursos marinos para el consumo.
Recolección de orilla, pesca y turismo.



Actividades espirituales,
recreación y descanso.



Control y protección ante eventos climáticos extremos
Regulación del clima a escala local.



Si los humedales mantienen una buena salud, nosotros y las siguientes generaciones podremos vivir mejor con los bienes y servicios que nos provee.

DISTRIBUCIÓN DE LOS HUMEDALES DE LA BAHÍA DE QUELLÓN

Sitios de descanso de aves



Zona Infralitoral:

Se delimita desde la más baja marea hasta los 6 metros de profundidad. Aquí podemos encontrar diferentes tipos de ecosistemas, como las praderas de bosques marinos y los fondos de arena, fango o rocosos, entre los más comunes en el Archipiélago de Chiloé.

Planicie intermareal:

Ubicada en la zona intermareal, es el área que se encuentra sometida a los cambios de marea. En esta zona las planicies se caracterizan por ser áreas de baja pendiente, por lo que cubren grandes extensiones donde se depositan los sedimentos provenientes de los ríos y esteros cargados en nutrientes, y son el lugar predilecto de las aves playeras para alimentarse.

Mallín

Son humedales dominados por pastizales (juncáceas, ciperáceas y coirón). Retienen y almacenan el agua en temporadas de lluvia, drenándola en la temporada seca, contribuyendo a mantener la humedad necesaria para la vegetación durante todo el periodo seco del año.

Marisma o Chena

Son praderas saladas afectadas por mareas de agua viva, que son las mareas que ocurren cuando hay luna llena o nueva. Esta dinámica permite que presenten una alta productividad sustentando vegetación tolerante a la salinidad. Al ser un ecosistema de transición entre tierra y mar, contribuye a la transformación de los nutrientes, para hacerlos disponibles para los demás humedales colindantes. Para las aves playeras este tipo de humedal es clave, ya que es ocupado durante la marea alta para el descanso.

